

Revista

de

Ciencias Económicas

Publicación mensual del "Centro estudiantes de ciencias económicas"

Director:

Rómulo Bogliolo

Administrador:

Roberto E. Garzoni

Sub-administrador:

Rafael Sánchez

Redactores:

Italo Luis Grassi - Mauricio E. Greffier - James Waisman

Juan R. Schillizzi - Juan F. Etcheverry - José E. Griffi

Año VII

Marzo de 1919

Núm. 69

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

A. 2

Notas bibliográficas ⁽¹⁾

**Apuntes sobre
política comercial
argentina**
por R. Pillado

Hemos recibido este folleto, que el señor Ricardo Pillado ha dedicado a los alumnos del seminario de la Facultad, conteniendo una serie de notas y observaciones, muy acertadas, sobre la política comercial

de nuestro país.

El autor ha realizado este trabajo respondiendo a una invitación que le hiciera el decano Dr. Eleodoro Lobos, con el objeto de aportar su valioso concurso a las investigaciones económicas que se llevan a cabo en el seminario.

De acuerdo a la orientación seguida en la confección de estos apuntes, estudia los hechos pasados de nuestra política comercial, "sus resultados y finalmente las proyecciones que debe tener en el futuro y la elección de las rutas que han de seguir las corrientes comerciales de la República".

Al estudiar los hechos culminantes de nuestro pasado histórico comercial, se refiere especialmente al tratado de amistad, comercio y navegación celebrado en 1825 con la Gran Bretaña, al cual reputa de "un monumento de sabiduría y previsión del gobierno de Rivadavia". Hace el proceso de nuestras tarifas aduaneras, criticando su organización actual que dista mucho de ser la consecuencia de los propósitos que tuvieron sus iniciadores, pues a medida que el comercio del país fué en aumento, las tarifas fueron modificándose, teniendo solamente en cuenta la necesidad del Estado, de obtener mayores rentas, los intereses individuales y la defensa de nuestros productos naturales.

No se ha demostrado ningún interés en confeccionar tarifas con un criterio más justo, de manera que la vida del pueblo no se encarezca en forma alarmante. "Se nota,— dice — en nuestra tarifa el desorden en la clasificación de las mercaderías; en la escala de los productos; en la clasificación de materias primas, etc."

Al tratar nuestra política comercial actual y las proyecciones que tendrá en el futuro, dice, "que el libre cambio intercontinental, es la expresión más pura y fiel de nuestra ruta hacia la grandeza política y comercial."

(1) En esta sección se publicará un resumen bibliográfico de todas aquellas obras que se nos remita por duplicado y se dará cuenta de las que se reciba un solo ejemplar. — (N. de la D.).

Al sustentar su tesis librecambista, se refiere a la política comercial de los países más adelantados y en especial a Inglaterra cuyo régimen de libertad comercial no ha sido obstáculo para su constante engrandecimiento.

Termina el estudio recordando la proposición que sometió a la consideración del Congreso Científico Internacional Americano de 1910, la que mereció su apreciación y consideración. En ella aconseja la libre entrada de los productos de los países limítrofes al territorio nuestro, lo que importaría cimentar definitivamente nuestro predominio comercial en Sud América.

En resumen, es un trabajo de mérito cuya lectura recomendamos a los que se interesan por esta clase de estudios. — *J. B. C.*

Ha llegado a nuestra mesa de trabajo el primer número de esta revista, editada por el Centro de contadores y calígrafos públicos de Rosario de Santa Fe, destinada principalmente al estudio de asuntos de carácter técnico, comercial y económico.

Bien presentado, su primer número comprende varias secciones, todas ellas con abundante material informativo.

Deseamos pues, al colega, larga y próspera vida. — *R. E. G.*

**Una evolución
trascendental
de la vida
internacional
en América**
Ernesto J. J. Bott

Para el señor Bott, constituye "una evolución trascendental en la vida internacional en América", el "inmenso movimiento intelectual, desarrollado en Washington y Nueva York, en diciembre de 1915, tendiente a la unificación continental". Solicitado el autor en los primeros días de 1916, por una revista de un país neutral europeo, para que preparase para la misma un trabajo sobre cuestiones americanas, "consideró oportuno elaborar un estudio sobre ese movimiento, sus antecedentes y aquellas de sus consecuencias cuya realización podía ser considerada, en aquel momento, inminente", por las influencias que, sobre la vida económica, política y social de los países del continente americano, hacía sentir la guerra europea.

Este trabajo, comenzado en 1916 y terminado a fines del 1917, época ésta, en que eran menores las probabilidades de que llegara a constituirse aquella liga de estados neutrales, tenía, según el autor, en esa misma época, interés y oportunidad, dado que aún existían posibilidades en aquel sentido. La obra consta de seis capítulos, y un apéndice, figurando las 47 notas, extensas algunas de ellas, y que constituyen una detenida documentación, al final del volumen. El método seguido por el autor es, sin duda alguna, inmejorable. Cada capítulo constituye un estudio detenido y reflexionado, sobre cuestiones que pueden tratarse por separado, pero que unidas, forman un todo homogéneo y coherente. Cada afirmación, cada observación crítica, están debidamente documentadas. Y es en esto, que encontramos recomendable el estudio del señor Bott, y en lo que, a nuestro juicio, reposa el valor práctico del trabajo.

Encontramos interesante su primer capítulo: "el imperialismo yankee", en el que el autor deja establecido lo que, en realidad existe, sobre esta cuestión, que ha sido exhibida, con mucho ruido, por cierto,

por autores desprovistos de sentido histórico, como un fantasma devorador de pueblos.

Estamos completamente de acuerdo con un concepto fundamental del autor: el "imperialismo yanqui existía, no en tanto que amenaza de imperialismo agresivo, sino como fatalidad histórica, de la cual nadie era responsable".

En el capítulo siguiente, se ocupa el autor, de la "cuestión de Méjico", desde la deposición de Porfirio Díaz, en 1911, hasta la intervención amistosa de los EE. UU., la Argentina, el Brasil, Chile, Uruguay, Bolivia y Guatemala. El tercero está dedicado al estudio y crítica del tratado del A. B. C. El autor se remonta a los antecedentes de la constitución del A. B. C. ("entrevista de cancilleres" 1915) para analizar, comparativamente, las cláusulas de aquel tratado y las del proyecto Martens, presentado a la Primera Conferencia de La Haya, y la influencia de los tratados Bryan, en la elaboración del tratado pacifista firmado por los gobiernos de la Argentina, el Brasil y Chile. El capítulo cuarto es una reseña de las repercusiones del conflicto europeo en los países de América, que hicieron sentir sus consecuencias en el campo económico y en el político, por las complicaciones que habían de originarse en las posibles y discutidas lesiones del derecho internacional, por actos de los beligerantes.

"El movimiento de unificación continental", es el epígrafe del capítulo que sigue. Porque lo juzgamos de un valor especial dentro de la obra y de actualidad, vamos a transcribir, el sumario del mismo:

"1) La transformación, durante los últimos años, de las relaciones entre los Estados Unidos y las repúblicas latino-americanas; 2) Los antecedentes históricos de la solidaridad entre los Estados Unidos y la América Latina; 3) Las diferencias étnicas; 4) Las condiciones económicas actuales, la unidad geográfica; 5) El proceso de formación de la unidad política; 6) La situación actual". Termina el autor ocupándose de las consecuencias que produciría, dentro de la vida internacional, la unificación de América, acontecimiento político que el Sr. Bott considera en relación a los pueblos europeos, y en tanto que "fuerza internacional pacifista y punto de apoyo para una liga de neutrales europeos". En el apéndice trata el autor, de la intervención de los Estados Unidos en la guerra; la política del A. B. C. y el movimiento de unificación continental, y la actitud y la acción de las naciones latino-americanas en relación al movimiento de unificación continental. — I. L. G.

**La utilidad
de la guerra
para la especie**
Ernesto J. J. Bott

Nuestro activo colaborador, Ernesto J. J. Bott, acaba de publicar en un folleto de 40 páginas, un bien meditado trabajo, en el que analiza las influencias de las guerras en la vida de las sociedades, desde las épocas prehistóricas hasta nuestros días; sus resultados, biológicamente considerados, cada vez más opuestos y antitéticos de los intereses primarios de las diversas colectividades humanas, y de la especie misma. El trabajo consta de 3 capítulos. En el primero, el autor se ocupa de las luchas entre sociedades, desde las épocas más remotas hasta el período contemporáneo. Las que considera en tanto que factor determinante de la evolución de las sociedades humanas y favorable a la especie, para tratar, a continuación, de las luchas entre sociedades otras

que la guerra. Refiérese, así, a las luchas exclusivamente económicas y a las luchas exclusivamente intelectuales. Termina este primer capítulo, estableciendo el carácter de los factores esenciales de la supervivencia, el desarrollo y la expansión de las sociedades, en las épocas prehistórica antigua y moderna. En el segundo capítulo, en el que, como hemos dicho, el autor estudia los efectos de la guerra en el período contemporáneo, se analiza este hecho en relación a la selección de las sociedades y los individuos, en relación al desarrollo, en una misma sociedad, de los caracteres individuales y colectivos mayormente útiles a la especie, y, finalmente, en relación a la difusión, en las demás sociedades; de los caracteres mayormente útiles a la especie, predominantes en cada sociedad. En el último capítulo, el autor establece conclusiones generales y particulares, de las que infiere la siguiente conclusión sintética: "Considerada la guerra dentro de la evolución de la especie, su utilidad en relación a la evolución de los individuos, las sociedades y la especie hacia formas de vida superiores, y a la supervivencia de las sociedades superiores y de la especie — que era esencial durante las épocas prehistóricas y antiguas — ha venido decreciendo desde la época antigua, hasta llegar a desaparecer en los primeros períodos de la época moderna; durante la época moderna la guerra ha venido adquiriendo, progresivamente, el carácter de factor desfavorable a la especie — carácter que, en el período contemporáneo ha llegado a ser estable y definitivo".

El señor Bott, ha hecho, con el trabajo de que nos ocupamos, un servicio a la difusión de los principios pacifistas, que no residen ya, tan sólo en la generosidad de sentimientos de determinada categoría de hombres, o en una concepción más o menos idealística y romántica de la vida, sino que encuentran su fundamento en la verdad científica, siempre comprobada por las enseñanzas de la historia, elocuente maestra de las leyes de la vida. — I. L. G.